

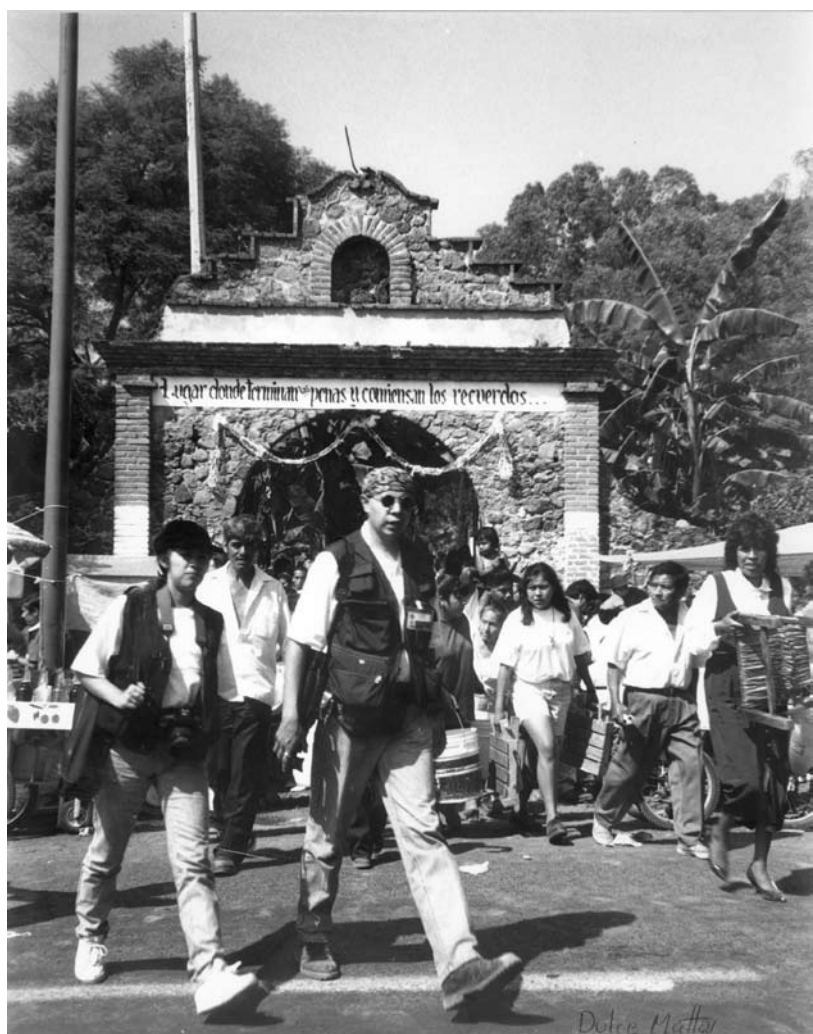
Abrir la mirada

Víctor Alarcón Olgún

TODOS LOS SERES Y COSAS cumplen ciclos que nos obligan a replantear el alcance y la perspectiva de la existencia. A partir de esta entrega, *Casa del Tiempo* se lanza hacia un ejercicio de reflexión acerca de su naturaleza y propuesta en tanto como una revista cultural que se articule partiendo de los intereses de discusión y análisis que manifiesten directamente los lectores. Esto es, les invitamos a que sean Uds. quienes nos propongan los horizontes de contenido que puedan hacernos mirar de mejor forma el desarrollo de la investigación y la docencia, pero también a la vida cotidiana y el devenir de nuestra condición social, política, económica y cultural; a nuestras percepciones e intereses como intérpretes de lo musical, lo cinematográfico, lo visual, lo literario u lo estético.

Desde luego, cabe decir unas palabras acerca del por qué iniciar una cuarta época de la publicación. Esta situación surge precisamente debido a que las tres etapas previas (la primera, que duró entre 1980 y 1991; la segunda entre 1991 y 1999, mientras que la tercera cubrió el lapso de 1999 hasta 2007) abarcaron no sólo similares rangos cronológicos de largo aliento, sino que la cantidad de números publicados son casi equivalentes en su cercanía formal a la centena de ellos.

El desafío de esta decisión es enorme, porque no se puede soslayar tampoco que la revista ha pasado por condiciones difíciles que volvieron irregular su salida. Los últimos meses han sido una de esas circunstancias que se está procurando remontar. Ser ha venido trabajando fuertemente en cortar el atraso en que ha caído la publicación. Este simple hecho haría a muchos pensar que resulta poco conveniente emprender el inicio de una nueva era de una revista bajo tal condición adversa. Pero precisamente el



equipo que elaboramos *Casa del Tiempo* (si bien somos pocos en cantidad a diferencia de otros momentos en donde había más recursos) estamos firmes en defender la idea de que una publicación siempre sale adelante gracias a la responsabilidad, empeño y trayectoria que se puedan transmitir en sus páginas.

Por ello confiamos que sean nuestros profesor@s, alumn@s y trabajadores los que en primerísimo lugar, nos apoyen con sus textos y reflexiones. Con sus contribuciones literarias y sus desarrollos analíticos. Con las visiones que se tienen dentro de los campos de frontera o en los marcos mismos de la tradición. A *Casa del Tiempo* cabe verla entonces como una revista cultural incluyente en el más amplio sentido de la palabra, construida mediante círculos concéntricos que deberán ir más allá de su comité editorial y su mesa de redacción, mismos que deberán revitalizarse como los primeros puntos de contacto con los lectores, y desde donde también se pueda tomar ese pulso a la comunidad científica y artística, no sólo de México, sino en medio de una era global que también nos mantenga atentos a lo más reciente y vanguardista.

No pretendemos inventar fórmulas, sino permitir al lector (dejándolo precisamente a su opinión y decisión) valorar qué puede enriquecer a esta “nuestra Casa”. Sin duda, cada etapa ha generado opiniones y experiencias que deben tomarse en cuenta, como se ha visto en las percepciones que fueron recogidas en el número 100 de la tercera época, por parte de José Lema Labadie, Daniel Toledo Beltrán y Luis Ignacio Sáinz, así como las sagaces indicaciones que hacen Evodio Escalante y Bernardo Ruiz aquí incluidas dentro del presente número.

Sin duda, estamos impacientes por escuchar opiniones en torno a las siempre apasionantes discusiones acerca de la personalidad gráfica, la tipografía y el formato (carta u oficio); las secciones y sus objetivos; el nivel de contenido y el ámbito de difusión al que se aspira, en ese contexto recurrente que implica pensar en una revista desde la Universidad para su comunidad; o bien asumir que estamos ante la misión de generar una publicación que trascienda a ese círculo con el afán de llegar a los lugares más recónditos para así abrir las puertas y las ventanas muchas veces cerradas para esas miles de personas que no tienen la estructura de oportunidades para comunicar o compartir de manera adecuada sus reflexiones y creaciones.

En esta cuarta etapa, *Casa del Tiempo* se propone reiterar su divisa de ser lugar de encuentro e interacción disciplinaria, a la vez de ser una revista analítica y crítica, abierta al debate y la réplica. Pero sobre todo, implica honrar y

proyectar al saber colectivo que se han acumulado en ya cerca de 35 años en la UAM y de casi treinta dentro de las propias páginas de la revista.

La tarea de trabajar a favor de la cultura hace indeclinable el propósito de que *Casa del Tiempo* no omitirá ningún tipo de ejercicio u propuesta que pueda alojarse en sus páginas impresas o en su portal de Internet. Aspiramos a generar una publicación que haga ver la continuidad de esfuerzos incluidos en los ejercicios más emblemáticos de cada época, pero al mismo tiempo, invitamos a trasponer esos límites y asumir las ventajas que se han venido a acumular en esta era de la información y de la sociedad del conocimiento. Pretendemos ser una revista que se goce y se desee. Ser una revista lúdica y a la vez aguda con sus contenidos. Pero sobre todo, una revista lejana de las autocomplacencias. Por ello, esperamos recibir sus opiniones y sus colaboraciones en nuestro buzón electrónico

Queremos pulsar dónde están las perspectivas de los autores y los lectores para que *Casa del Tiempo* sea ese espacio donde se perciba que estamos más allá de constituir una mera cofradía burocrática o intelectual que realiza este trabajo sólo para cubrir puntajes o cosechar falsos elogios. Invitamos a los lectores al ejercicio de la inteligencia con argumentos que nos permitan no sólo solazarnos con la belleza de la prosa y la imaginación que nos permita seguir transportando a los lectores a la esencia de los sentimientos y los deseos vueltos imágenes en nuestras mentes.

También los convocamos a la propuesta que pueda ofrecer opciones a las necesidades de la gente, sea desde el uso responsable de la ciencia y la tecnología; o también, desde la reflexión política y económica que pueda generar las mejores respuestas a un país desigual como el nuestro. Pero sobre todo, les pedimos que en *Casa del Tiempo* puedan ver al esfuerzo humanista, cultural, gráfico, literario, social, político y científico que nos hace ser orgullosos de ser “uameros”: *Una revista abierta al saber*. Nuestra mirada tiene en mente este objetivo.

Sea pues esta “declaración de principios” una modesta explicación de lo que esperamos poder aportar en el inicio de esta nueva época de *Casa del Tiempo*, epicentro que proyecta su mirada hacia los cuatro puntos cardinales en que se expresa nuestra presencia metropolitana, nacional e hispanoparlante. •

VÍCTOR ALARCÓN OLGUÍN es profesor investigador adscrito al Departamento de Sociología en la UAM-Iztapalapa. Actualmente funge como Director Asociado de la revista *Casa del Tiempo*. Correo electrónico: alar@xanum.uam.mx.